

LA INDUSTRIA AGROALIMENTARIA EN EL ÁREA CENTRAL ASTURIANA: ¿HACIA UN SISTEMA PRODUCTIVO LOCAL?*

Javier Blanco González
Ignacio del Rosal Fernández
Universidad de Oviedo

Este artículo presenta los resultados de la investigación de los sistemas productivos de Nava, Noreña, Villaviciosa y Siero, en los que se localiza una parte sustancial de la industria agroalimentaria asturiana. Se analizan los factores de competitividad de este sistema productivo de pequeñas y medianas empresas, los elementos de cooperación y la influencia de las economías externas. A continuación se revisan las ventajas y desventajas que presenta el área y las empresas estudiadas. El artículo finaliza apuntando algunas líneas de actuación que podrían contribuir a reforzar su competitividad y su afianzamiento como sistema productivo local.

Palabras clave: sistemas productivos locales, mediana y pequeña empresa, cooperación entre empresas, industria agroalimentaria asturiana.

1. INTRODUCCIÓN

El objeto de este artículo es presentar los resultados de la investigación llevada a cabo en Asturias dentro del programa *EXCEL: Cooperación entre empresas y sistemas productivos locales*, promovido y financiado por el Minis-

(*) El equipo de trabajo de la Universidad de Oviedo que participó en esta investigación dentro del Programa EXCEL, *Cooperación entre empresas y sistemas productivos locales*, estuvo formado por Juan A. Vázquez García, José L. Pérez Rivero, Javier Blanco González e Ignacio del Rosal Fernández.

terio de Industria y Energía, a través del IMPI (Instituto de la Pequeña y Mediana Empresa Industrial)¹. El objetivo fundamental de este programa consiste en identificar y analizar sistemas de pequeñas y medianas empresas, con una clara demarcación espacial y sectorial, que mantienen posiciones sólidas en sus respectivos mercados gracias a su flexibilidad, al aprovechamiento de algunas externalidades relevantes y a la existencia de ciertas modalidades de cooperación interempresarial. Además, estos sistemas pueden tener un potencial de crecimiento, y si es así, son susceptibles de ser impulsados por actuaciones públicas y de otros agentes sociales del área.

En Asturias, la investigación se centró en el área formada por los municipios de Nava, Noreña, Siero y Villaviciosa, en la que se concentra una parte muy significativa de la industria agroalimentaria regional. Como se verá, la zona de estudio se adapta con dificultad al esquema de un *sistema productivo local*, al menos en su versión más consolidada.

En efecto, los sistemas productivos locales² han sido caracterizados como estructuras industriales formadas por pequeñas y medianas empresas, concentradas espacialmente, especializadas en determinados sectores industriales, y que externalizan en su entorno aquellas funciones auxiliares de su actividad principal. Seguramente, el rasgo distintivo de estos modelos de producción sea su capacidad para competir aprovechando las externalidades positivas, generadas básicamente a través de la cooperación.

Los resultados de esta investigación no permiten afirmar que todas estas características se den de forma definida en el área objeto de estudio. Sin embargo, existen razones que pueden justificar su interés. En primer lugar, en el área se concentra una parte importante de la actividad agroindustrial asturiana, que ha sido destacada como uno de los sectores con mayores posibilidades de crecimiento en la región (Castells y Vázquez, 1994). En segundo lugar, aunque no consolidados, se dan ciertos rasgos embrionarios de lo que podría llegar a ser un *sistema productivo local* afianzado. Por último, los concejos señalados se sitúan en el área central, la zona más dinámica y de mayor arraigo industrial de la región.

El trabajo se realizó a lo largo del segundo semestre de 1993, y consistió fundamentalmente en una encuesta realizada a empresas de la zona³. A continuación, se realizaron varias entrevistas en profundidad con algunos de los empresarios, responsables de las instituciones de promoción económica, miembros de las corporaciones locales y agentes sociales del área. Los resultados de esta fase se plasmaron en un documento que posteriormente fue sometido a discusión con los agentes involucrados, cuyas aportaciones se incorporaron también al resultado final de la investigación que aquí se resume.

(1) Sobre el programa EXCEL, véase Costa (1993).

(2) Entre la literatura en castellano, véase por ejemplo, Costa Campí (1988; 1992), Pyke (1992), y Pyke, Becattini y Sengenber (1992). Una referencia más reciente, aunque aborda también otros temas, puede ser Espina (1995).

(3) Tanto la encuesta como la entrevista se realizó a 15 empresas agroalimentarias de los concejos señalados, y de los subsectores cárnico, lácteo y bebidas.

2. EL SISTEMA PRODUCTIVO DEL ÁREA DE ESTUDIO

El área de estudio, los concejos de Nava, Noreña, Siero y Villaviciosa, presenta algunas características que la señalan como una de las zonas de potencial crecimiento de la economía asturiana. En primer lugar, se localiza en el centro de Asturias, adyacente a los principales núcleos industriales de la región, con una buena incardinación en las vías generales de comunicación, excepto el caso de Villaviciosa. Además, la culminación de la Autovía del Cantábrico mejorará notablemente su comunicación. Por otro lado, el área no se encuentra saturada desde el punto de vista industrial y goza de un importante potencial en lo que se refiere a suelo industrial.

La estructura industrial del área presenta una cierta diferencia con la del conjunto de Asturias (cuadro 1). En el área predomina la industria agroalimentaria, que representa el 27,2% del empleo industrial local, frente a la media regional del 7,2%. Además, en la misma se localiza el 28,4% del empleo total de la industria agroalimentaria de Asturias.

En cuanto a la estructura de este conjunto de industrias agroalimentarias de la zona de estudio, atendiendo a su tamaño y orientación productiva (cuadro 2), se pueden reseñar los siguientes aspectos.

En primer lugar, destaca por el volumen de empleo y el tamaño de los establecimientos la industria láctea. En el área de estudio se encuentran ubicadas dos de las más importantes empresas presentes en Asturias, *Nestlé* y *Central Lechera Asturiana*. Ambas se encuentran entre las más dinámicas del sector y con estrategias bien definidas, tanto en lo que se refiere a gama de productos, asentamiento en los mercados o estrategia de participación en empresas de otras regiones. Todo ello las aleja de la idea de sistema productivo local, y no han sido objeto de atención preferente en este trabajo. Junto a ellas coexisten un grupo de empresas lácteas de tamaño pequeño y mediano que se encuentran sometidas a las tensiones derivadas de la fuerte reestructuración que está protagonizando el sector.

En segundo lugar, atendiendo al empleo, se encuentran las industrias cárnicas localizadas fundamentalmente en Noreña y Siero, de un tamaño medio o pequeño. Entre ellas se pueden distinguir varias orientaciones productivas. En primer lugar, un grupo se orienta a la producción de canales y carnes despiezadas (mataderos públicos y privados); otras, de menor tamaño, se dedican a la producción de artículos curados tradicionales; y por último, las de mayor dimensión se orientan hacia los platos preparados.

En tercer lugar, con un volumen de empleo similar a las empresas cárnicas, se encuentran las empresas de bebidas. Dentro de este subsector la diversidad es grande, pues en él aparecen empresas productoras de refrescos y aguas minerales, que son las de mayor tamaño, junto a otras que se orientan a la producción de sidra. Aún dentro de éstas, las orientaciones productivas son diferentes, puesto que varias producen sidras gasificadas, y otras sidra natural, existiendo una fuerte dualidad en cuanto a tamaño.

Finalmente, dentro del subsector de «otras industrias alimentarias» se encuentran empresas de muy diverso tipo, como panificadoras, artículos de confitería y otras.

Cuadro 1
EMPLEO INDUSTRIAL 1992

	Nava	Noreña	Siero	Villaviciosa	Área	Asturias	% Área/Asturias
Industrias extractivas	3	—	886	3	892	20.188	4,4
Alimentación, bebidas y tabaco	49	399	1.461	575	2.484	8.724	28,4
Textil, confección, cuero y calzado	11	11	147	10	179	1.898	9,4
Madera y muebles	44	33	663	53	793	4.130	19,2
Papel, prensa y artes gráficas	1	—	336	1	338	2.393	14,1
Químicas	—	—	30	—	30	3.182	0,9
Cerámica, vidrio y cemento	12	—	404	—	416	4.285	9,7
Metálicas básicas	—	—	268	—	268	13.806	1,9
Transformados metálicos	27	98	1.017	21	1.163	18.699	6,2
Agua, gas y electricidad	1	—	42	18	61	3.939	1,5
Edificación y obras públicas	145	124	1.844	388	2.501	39.474	6,3
TOTAL INDUSTRIA	293	665	7.098	1.069	9.125	120.718	7,5

Fuente: Reseña estadística de los municipios asturianos, 1992. SADEI.

Cuadro 2
ESTABLECIMIENTOS AGROALIMENTARIOS
DE MÁS DE 5 TRABAJADORES

	5-10		11-25		26-50		51-100		101 y más		Total	
	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B
Ind. Cárnicas	2	18	8	156	5	137	2	164	—	—	17	475
Ind. Lácteas	2	16	1	15	3	117	2	119	2	800	10	1.147
Ind. de Bebidas	3	26	2	42	—	—	1	65	2	335	8	468
Otras Ind. Alimen.	7	50	3	39	1	38	1	99	—	—	12	226
TOTAL	14	110	14	252	9	292	6	447	4	1.215	47	2.316

A: Establecimientos.

B: Trabajadores.

Fuente: SADEL.

Como puede comprobarse, la diversidad de orientaciones productivas y de características de las empresas hace difícil la consideración del conjunto del área como un sistema productivo articulado. Sí existe, sin embargo, un grupo de actividades susceptibles de aproximarse a este modelo; en concreto, las vinculadas a las actividades tradicionales como son las de elaboración de determinados productos cárnicos (Noreña y Siero) y las sidreras (Villaviciosa y Nava).

Para caracterizar en mayor grado el sistema productivo del área de estudio, se pueden mencionar algunos rasgos sobre la evolución del mismo.

A lo largo de los años ochenta, el sector agroalimentario español ha experimentado notables transformaciones que podrían sintetizarse en las siguientes notas (Rodríguez-Zúñiga y Soria, 1992; Rodríguez-Zúñiga y Sanz, 1994):

a) Proceso de concentración e internacionalización de las empresas aún manteniéndose un elevado número de PYMES en algunos segmentos del mercado.

b) Tendencia decreciente en el nivel de empleo y fuerte proceso de cambio tecnológico e incremento de la productividad.

c) Cambios en la orientación productiva, con un elevado grado de introducción de nuevos productos y una creciente segmentación de los mercados.

d) Cambios en la composición del capital, como consecuencia de fusiones y adquisiciones, del mayor nivel en la cotización en bolsa y de la mayor presencia en España de capital extranjero.

e) Transformación notable en el sector de la distribución, debido a un incremento muy significativo del peso de las grandes superficies en la comercialización de alimentos.

f) Un cierto grado de saturación de la demanda, que impulsó los cambios en las características de los productos y la segmentación de los mercados.

A ello hay que añadir la mayor exigencia de calidad e información por parte de los consumidores.

Por su parte, la industria agroalimentaria asturiana⁴ comenzó su proceso de maduración a lo largo del último tercio del siglo XIX, impulsada por la ampliación del mercado nacional, el favorable ciclo económico regional y el retorno de los capitales de la emigración. Efectivamente, durante la década de 1870 se fundó en Noreña la empresa cárnica *La Luz*, y posteriormente en Villaviciosa la fábrica de sidra champanada *Valle, Ballina y Fernández*. Además, es estos años finiseculares se extendieron por Asturias las empresas mantequeras, y posteriormente las fábricas de azúcar de remolacha, hoy ya desaparecidas. Este inicial núcleo agroindustrial fue creciendo al ritmo de los períodos de expansión del mercado nacional y regional, generalmente gestados por el calor de la protección.

Durante los años sesenta del presente siglo, el crecimiento de la renta y los cambios en los hábitos alimentarios de los españoles dieron un nuevo impulso a las industrias del área, como pone de manifiesto la creación de la láctea *Central Lechera Asturiana (CLAS)*, la expansión de la cárnica *Productos Ya*, ya desaparecida, empresa introductora del jamón cocido en España y que llegó a tener una importante cuota del mercado nacional. Esta empresa, al igual que *La Luz*, fueron importantes focos de difusión de conocimiento y formación de mano de obra y personal especializado en el sector cárnico en la zona central de Asturias.

Este proceso, brevemente esbozado, de consolidación empresarial dio paso en los años ochenta a un período de cambio y reestructuración de las industrias del área. Entre las razones para explicarlo se encuentran: la incorporación a la Comunidad Europea; los cambios en la distribución alimentaria; y la necesidad de adaptación a la normativa comunitaria en materia sanitaria, especialmente en el caso de las cárnicas. Además, persistió una fuerte dualidad entre un sector tradicional y un segmento más profesionalizado.

Todo este proceso de cambio, se ha dado con peculiaridades en los diferentes subsectores del área de estudio.

La industria láctea ha seguido un proceso de concentración que ha consolidado el predominio de las grandes industrias lácteas de la región, dos de ellas localizadas en el área, mientras que entre las de menor tamaño sólo han podido sobrevivir aquellas que, o bien se han asociado a las primeras, o bien poseen una producción en segmentos del mercado muy consolidados.

Entre las industrias cárnicas la transformación ha evolucionado en un sentido diferente. Aunque las cifras muestran una cierta estabilidad en el número de establecimientos y un crecimiento en el empleo, se ha producido una desaparición de empresas de cierto tamaño en el segmento de platos cocinados, así como la adquisición de algunas de estas empresas por grupos nacionales o multinacionales. Estos segmentos se encuentran con las dificultades de competir, especialmente en el caso de productos cocidos, con empresas

(4) Para un análisis de las industrias de consumo en general, véase Tascón (1993).

de gran dimensión que acaparan una gran parte del mercado nacional. En otra línea de platos cocinados, los más tradicionales y de implantación regional, la principal dificultad estriba en el estancamiento o regresión de la demanda, y las dificultades para su expansión en el mercado nacional.

Las empresas orientadas hacia los productos curados se encuentran en el proceso de cambio desde la producción artesanal a la industrial. Volcadas hacia los mercados regionales, encuentran problemas para trascenderlos derivados de la dimensión, la falta de homogeneidad de los productos y las especificaciones técnicas necesarias para acceder a los mercados internacionales.

Dentro del subsector de las sidras se ha dado un proceso de concentración y de modernización de la producción, a pesar de que se observa un estancamiento del consumo. En el segmento de sidras naturales, muy afectado por la estacionalidad de la materia prima, aunque las empresas poseen aún un tamaño reducido y su orientación es casi exclusiva hacia el mercado regional, se ha llevado a cabo durante los últimos años un esfuerzo inversor importante, dirigido a mejorar las condiciones higiénicas, y en general la calidad del producto. En el segmento de sidras gasificadas, con empresas de mayor tamaño y nivel tecnológico, se observa una mayor estabilidad empresarial y un intento de buscar nuevos segmentos de mercado (Sadei, 1995).

De todo lo expuesto en este apartado, se deduce una gran diversidad en el sector tratado, tanto en lo que se refiere a las orientaciones productivas de los diferentes subsectores como a la estructura empresarial o los mercados a los que se dirigen. Así lo muestra la gran diversidad empresarial; con empresas de dimensión apreciable y una desarrollada estructura gerencial, de un lado, y empresas que apenas han superado la fase artesanal, con todas las limitaciones que ello conlleva. En cuanto a los mercados, las lácteas compiten en un mercado nacional, mientras que gran parte de las cárnicas y de sidra natural se orientan casi en exclusiva al mercado regional. Además, la presencia en los mercados internacionales es mínima.

Esta heterogeneidad redundará en una escasa integración del sistema productivo local que limita la posibilidad de colaboración entre empresas y las opciones de una estrategia local común.

3. ESTRATEGIAS Y COMPETITIVIDAD DE LAS EMPRESAS DEL ÁREA

Los datos y opiniones recogidos en el trabajo de campo permiten apuntar algunas ideas respecto a cada uno de los factores competitivos, que se comentan a continuación, y su incidencia en las empresas y sectores del área. Aunque los resultados que se desprenden de las encuestas deban ser tomados con cautela, debido al pequeño tamaño de muestra, si pueden ser suficientemente indicativos, a tenor de lo confirmado en la parte más cualitativa de dicho trabajo, esto es, las entrevistas:

A efectos expositivos, se seguirá el conocido esquema de Porter (Porter, 1980; 1991), que distingue, al analizar las ventajas competitivas de las empresas de una actividad, los siguientes determinantes: los factores productivos; los proveedores; los consumidores y la demanda; los competidores po-

tenciales y los posibles sustitutivos; los sectores conexos y auxiliares; y finalmente, la estructura y las formas de rivalidad entre empresas del sector.

Factores productivos

a) Trabajo. Las empresas del área emplean sobre todo mano de obra con escasa cualificación, reclutando su personal en la propia comarca. De las formas de reclutamiento, destaca (52,4%) los contactos personales en el ámbito local, frente a otras formas minoritarias, como la promoción interna (14,3%), Oficina del INEM (11,1%) y otras.

La formación de los trabajadores se realiza en el propio proceso productivo (55,6% de las respuestas, teniendo en cuenta que un 27,8% afirma no realizar ninguna actividad de reciclaje de su personal). No parecen apreciarse déficit formativos importantes. Tan sólo en algunas actividades vinculadas a las producciones cárnicas tradicionales se detectan algunas fricciones en el caso de habilidades concretas, problemas que sin embargo solucionan las propias empresas sin excesivas dificultades.

El escaso número de personal técnico y directivo, junto con la proximidad de los centros de educación superior de la región, pueden ser las causas de que tampoco existan tensiones en los segmentos del mercado de trabajo más cualificado.

b) Financiación. La fuente claramente predominante, para las inversiones en capital fijo, es la autofinanciación (93% de las respuestas sobre las fuentes de financiación de las innovaciones en procesos productivos). Esto puede ser interpretado de dos formas distintas. Por un lado, revelaría una alta capacidad financiera propia, o bien un factor limitante a la hora de llevar a cabo nuevas inversiones.

c) Tecnología. Los procesos productivos de las empresas existentes en el área no registran unos niveles tecnológicos excesivamente elevados. Según las respuestas, el 53% del equipo tiene, en el momento de la encuesta, una antigüedad de más de 3 años. En general, los cambios en el nivel tecnológico han venido a través de la automatización de los procesos y de las adaptaciones a las regulaciones de carácter sanitario. El mismo porcentaje de empresas, un 53%, afirma haber realizado innovaciones de producto en los últimos 3 años, de las cuales un 57% se han concretado en productos totalmente nuevos o en modificaciones sustanciales. Un 20% de las empresas proyectaba llevarlas a cabo en un futuro próximo.

En general, las vías de conocimiento de los cambios introducidos han provenido bien del propio empresario o personal de la empresa, bien de los proveedores de maquinaria, mostrando una relativa estrechez de los canales de información. Coexiste este hecho con la presencia de laboratorios y líneas de investigación en materia agroalimentaria en la región, e indica la escasa integración de las redes de información técnica.

d) Habilidades gerenciales. Aunque este punto resulta sumamente difícil de valorar, a lo largo del período de trabajo se ha podido constatar la debilidad de las estructuras de dirección de las empresas del área, y en especial, en el campo de la comercialización. Aunque las empresas de mayor dimensión

y orientadas a los mercados nacionales tienen una estructura gerencial definida, entre las orientadas al mercado regional se detecta una carencia significativa de este factor.

Proveedores

Las empresas del área utilizan en escasa medida productos semielaborados, dadas las características de sus procesos productivos, y demandan una pequeña gama de servicios. En el primer caso, sólo dos empresas registra unas compras de estos productos semielaborados superiores al 50% de la cifra de ventas, teniendo escasa o nula importancia en el resto.

En cuanto al abastecimiento de materias primas, son conocidas las tensiones en los sectores lácteo y de sidra natural. En el primer caso, la atomización de los productores y la periódica escasez de leche en el mercado nacional dan lugar a fuertes procesos de competencia entre las industrias lácteas por la provisión de dicha materia prima. En el caso de los productores de sidra natural, el abastecimiento de manzana en el mercado regional ha generado algunos problemas, debido también a la atomización y al deterioro de las superficies de cultivo de manzana. Sin embargo, el principal condicionante en este caso es el marcado carácter estacional de la oferta de esta materia prima.

La gama de servicios demandados es, en general, reducida y poco sofisticada, siendo los de asesoramiento jurídico (en el 90% de los casos, realizada por profesionales externos), publicidad (66%) y asesoramiento fiscal y contable (57%) los más demandados, mientras que los de diseño industrial, estudios de mercado o asesorías de comercio exterior son escasamente solicitadas. La mayor parte de estos servicios se prestan desde la propia comarca, o las ciudades próximas. En términos generales, no existe escasez de los servicios reclamados, aunque la debilidad del sistema productivo y la escasa demanda de otros más avanzados indican las dificultades para el desarrollo de este segmento de servicios a las empresas, sustentado en el tejido productivo del área de estudio.

Los consumidores y la demanda

Algunos elementos que deben ser considerados desde el lado de la demanda son: la amplitud geográfica del mercado, las redes de distribución y la concentración de los clientes, junto con las previsiones de las propias empresas de evolución de la demanda. A estos aspectos nos referimos brevemente.

Las empresas están principalmente orientadas hacia el mercado regional, excepto las de productos lácteos. Estas últimas se encuentran entre las primeras marcas que compiten en el mercado nacional. Las cárnicas de productos curados y las sidreras, venden sus productos mayoritariamente en los mercados regionales. Las exportaciones de las empresas del área son mínimas y se encuentran vinculadas a algunos mercados donde existen raíces asturianas. Así, el 48,7% de las ventas se dan en el mercado regional, el 46,2% en el resto de España, y un 4,4% en el exterior.

En línea con lo anterior, los canales de comercialización muestran bien la dualidad de las producciones del sistema local. Las ventas de la sidra natural

y de los productos cárnicos se realizan de forma atomizada en puntos dispersos, constituyendo una modalidad de red de distribución propia en la que en escasa medida se recurre a empresas distribuidoras. Algo similar ocurre con el resto de los productos cárnicos, si bien poseen una red comercial asentada y una presencia mayor en las grandes superficies. Finalmente, la distribución de los productos lácteos se encuentra sumamente desarrollada. En su conjunto, un 46% de las empresas encuestadas no recurren prácticamente (0 ó menos del 5% de sus ventas) a empresas distribuidoras.

Por otra parte, la clientela de las empresas que han contestado el cuestionario se encuentra bastante dispersa. Tan sólo en un caso el cliente principal sobrepasó el 50% de las ventas.

La opinión más generalizada entre las empresas considera que en los próximos años su demanda permanecerá estancada (un 61,2% de las respuestas, frente a un 28,6% que considera que aumentará y un 10,2% que disminuirá).

Competidores potenciales y posibles sustitutivos

En el caso de la industria láctea, la fuerte integración en el mercado nacional, aspecto ya mencionado, conlleva el que las referencias sean las del subsector en España. Entre ellas: proceso de concentración y aceleración de la entrada de capital extranjero; cambios en las estrategias empresariales con gran diversidad de productos; fuerte competencia por el acopio de materia prima; surgimiento de políticas autonómicas de protección y apoyo a sus empresas; y el cambio en las relaciones de distribución, con la expansión de las grandes superficies (Langreo, 1994).

En el segmento de la sidra natural, no se vislumbra la posibilidad de algún producto sustitutivo o de algún potencial competidor externo al sector, lo que sí se da en el caso de las sidras gasificadas. Esto último también sucede con los productos cárnicos y los platos cocinados. En este caso, la apertura de empresas chacineras en otros lugares de Asturias, basándose en productos muy similares, tradicionales en su elaboración, plantea el incremento de la competencia. Además, la agresividad comercial de otras zonas productoras nacionales y una reconocida imagen de calidad supone un potencial aumento de la competencia.

En lo que se refiere a las sidras gasificadas, el dinamismo y el alto grado de innovación en productos en este segmento del mercado, con productos similares o sustitutivos, hacen que las posibilidades de irrupción de competidores con capacidad para crear imágenes de marca y potentes redes de distribución sean muy altas.

Sectores conexos y auxiliares

En el caso de la industria del área, este factor de competitividad está prácticamente ausente. Así, ya se han puesto de manifiesto los problemas que se derivan de la estructura de los proveedores de materias primas para determinados segmentos de la industria alimentaria. Por otra parte, cabe poner de relieve el hecho de que la existencia de mataderos homologados (en la zona se localizan dos de los tres mataderos privados de Asturias, con un alto nivel

tecnológico) en el área sustenta, en buena medida, la industria cárnica. También es necesario señalar que tanto los bienes de equipo (en un 89%) como los componentes (66%) son proporcionados por empresas ubicadas fuera de la región. Todo ello pone de relieve la escasa integración productiva del sistema estudiado y la dificultad para considerarlo asimilable a lo que se entiende por sistema productivo local.

Estrategias, estructura y rivalidad de las empresas

Como es bien conocido, las empresas pueden optar por una vía de competencia mediante diferenciación del producto o a través del liderazgo en costes. Cada una de estas estrategias lleva consigo una serie de posibilidades de actuación a lo largo de la cadena de generación de valor de la empresa. En nuestro caso, ante la heterogeneidad ya señalada del sistema productivo estudiado, resulta difícil reseñar en profundidad la gran diversidad de estrategias de competencias presentes.

Parece destacar la opción de la diferenciación del producto. Así, el 66% de las empresas encuestadas conceden mucha o bastante importancia al diseño de producto; por otra parte, en el 86% de los casos las empresas comercializan con su propia marca. En el caso concreto de las cárnicas, la dimensión de las empresas junto a su red de distribución constituyen los principales obstáculos para trascender los mercados regionales. Además, la homologación representa una barrera para su posible internacionalización.

Dentro de este factor de competitividad, se debe hacer especial referencia a la cooperación entre las empresas, un aspecto esencial en el concepto de sistema productivo local. A este respecto, el resultado obtenido de las empresas encuestadas es claro: la totalidad manifiestan no establecer acuerdos de cooperación explícitos. Sin embargo, existen indicios de algunas modalidades de colaboración.

En efecto, existen en primer lugar asociaciones de carácter regional que agrupan a las empresas de los sectores presentes en el sistema productivo estudiado. Las asociaciones de empresas lácteas, cárnicas y de lagareros poseen un carácter de representación respecto a algunos intereses generales, por ejemplo la asistencia a ferias.

Dentro del subsector cárnico, se ha creado un laboratorio (Laboratorio de las Industrias Cárnicas) que realiza análisis periódicos y controles sanitarios, pero en general las empresas no han demostrado interés por extender sus funciones básicas de servicios de análisis sanitario. También en esta actividad existen posibilidades de que se gesticone un consorcio de exportación. Junto a ello, se ha detectado también un acuerdo de integración entre dos empresas de la zona. Por último, se dan también formas de colaboración informal esporádica.

En el subsector de sidras, se han producido acuerdos entre productores y cosecheros, tutelados por la Administración Regional, para el fomento de la producción de manzana. Además, ocasionalmente se han producido colaboraciones entre las empresas de sidra natural para la importación de manzana. Entre las empresas de sidras gasificadas, se han dado colaboraciones para el abastecimiento conjunto de concentrados.

Por último, la asociación del sector lácteo y el laboratorio a ella vinculado (Laboratorio Interprofesional Lácteo, LILA) para la determinación de la calidad de la leche, puede considerarse una modalidad de acuerdos de colaboración de relevancia en este campo, en el que el nuevo marco legal referido a las interprofesionales tendrá un papel destacado en el futuro.

4. VENTAJAS Y LIMITACIONES DEL SISTEMA PRODUCTIVO LOCAL

Como se ha ido mostrando a lo largo de este trabajo, la zona estudiada acoge a un conjunto de actividades del sector agroalimentario con una larga tradición y que se encuentran en el umbral de un proceso de cambio, más avanzado en unos segmentos que en otros. Cambio que puede diluir las ventajas que el área posee, o contribuir a generar un distrito industrial capaz de afrontar con éxito el futuro. En este apartado se pretende delimitar las principales ventajas que pueden contribuir a su consolidación, y los problemas y debilidades que amenazan su futuro, así como algunas orientaciones posibles para la actuación pública de apoyo al área.

Entre las ventajas del sistema productivo en su conjunto cabe señalar las siguientes: la flexibilidad de las empresas; la existencia de una larga tradición productiva y arraigo de algunas marcas; la calidad de los productos y la asociación entre algunas producciones y algunas localidades del área como imagen de la misma; disponibilidad de mano de obra con una cultura productiva en estas actividades; y una cierta base investigadora en los subsectores agroalimentarios.

Entre las desventajas se pueden apuntar: la atomización y escasa dimensión empresarial, junto con la debilidad de las estructuras gerenciales; escasa apertura a los mercados de fuera de la región y dificultad para fomentar los consumos de productos tradicionales en dichos mercados; así como la escasa cooperación entre las empresas en servicios comunes.

Como resultado de las diversas etapas del programa EXCEL para la zona de estudio y de la elaboración del documento y su discusión; el equipo de investigación y los agentes consultados llegaron a una serie de puntos comunes sobre las posibles líneas de actuación pública para incentivar el desarrollo del sistema productivo local en ciernes.

Para empezar, surge la necesidad de una estrategia que conduzca a la maduración de los rasgos que definen un sistema productivo local consolidado. Es decir, una estrategia no tanto basada en el sistema local existente, debido a su debilidad como tal, sino en el paso de este previo y desarticulado a otro más integrado y maduro. Desde este punto de vista, sería recomendable fomentar las relaciones de confianza para que se asiente una mayor integración del sistema productivo. Esto es, impulsar las condiciones para que se materialicen los mecanismos de cooperación que reiteradamente se han apuntado como uno de los rasgos definitorios de los sistemas productivos locales.

Con esta perspectiva, las principales líneas de actuación propuestas se orientan en las siguientes direcciones:

— Actuaciones genéricas referentes a las instituciones regionales: potenciación, dentro de los esquemas de promoción ya establecidos, de un área especializada en la industria agroalimentaria.

— Actuaciones para la difusión de la información: sobre la base de los mecanismos ya existentes, por ejemplo los laboratorios de la industria láctea y de la cárnica, difundir los conocimientos técnicos relacionados con cada sector.

— Actuaciones para la formación: detectar las necesidades de cualificación en el área, relacionadas con el sector agroalimentario, como paso previo al diseño de mecanismos de formación concretos.

— Actuaciones para favorecer el cambio técnico: apoyo a los procesos de homologación de plantas productivas cárnicas, fortalecimiento de las relaciones entre centros de investigación y empresas; y fomento de los diagnósticos tecnológicos de las empresas.

5. CONCLUSIONES

En este artículo se ha analizado la industria agroalimentaria, en concreto los subsectores cárnico, lácteo y bebidas, localizada en el área central asturiana, en los municipios de Nava, Noreña, Siero y Villaviciosa. Se ha tratado de determinar la adecuación de este caso al concepto de sistema productivo local, a partir básicamente de una encuesta a empresas de la zona. Las conclusiones que se desprenden de este trabajo se sintetizan a continuación.

El área objeto de estudio no se adecúa, en su estado actual, al concepto de sistema productivo local. La heterogeneidad de actividades presente; la escasez de prácticas de cooperación entre las empresas; y la dificultad para discernir economías externas relevantes, apuntan en este sentido.

No obstante, sí se detectan algunos rasgos para afirmar que el área constituye un embrión de dicha forma de organización productiva. Así, la existencia de una larga tradición en las producciones mencionadas, la concentración y el peso de la industria agroalimentaria en la zona, y la presencia de empresas consolidadas en cada subsector, avalan esta afirmación.

Por tanto, podrían existir razones para el apoyo a la zona y actividades estudiadas por parte de los poderes públicos, basadas en el citado carácter embrionario, y las potencialidades que con frecuencia se han señalado para el sector agroalimentario en Asturias.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Castells, M. (dir.) y Vázquez, J. A. (coord.) (1994): *Estrategias para la reindustrialización de Asturias*, Cívitas-Principado de Asturias, Madrid.
- Costa Campi, M. T. (1988): «Descenramiento productivo y difusión industrial. El modelo de especialización flexible», *Papeles de Economía Española*, n.º 35, pp. 251-276.

- Costa Campi, M. T. (1992): «Pequeñas empresas, distritos industriales y desarrollo regional», *Economía Industrial*, n.º 287, pp. 107-112.
- Costa Campi, M. T. et alia (1993): *EXCEL. Cooperación entre empresas y sistemas productivos locales*, IMPI. Centro de Estudios de Planificación, Madrid.
- Espina Montero, A. (1995): *Hacia una estrategia española de competitividad*, Fundación Argentaria-Visor Distribuciones, Madrid.
- Langreo Navarro, A. (1994): «La situación y los cambios recientes en el sistema lácteo español. Efectos en la industria», *Revista Española de Economía Agraria*, n.º 170, pp. 115-143.
- Porter, M. E. (1980): *Competitive strategy. Techniques for Analyzing Industries and Competitors*, The Free Press.
- Porter, M. E. (1991): *La ventaja competitiva de las naciones*, Plaza & Janés, Barcelona.
- Pyke, F. (1992): «Pequeñas empresas, distritos industriales y desarrollo regional», *Economía Industrial*, n.º 287, pp. 107-112.
- Pyke, F.; Becattini, G. y Sengenber, W. (comps.) (1992): *Los distritos industriales y las pequeñas empresas*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid.
- Rodríguez-Zúñiga, M. y Soria, R. (1992): «La articulación de las diferentes etapas del sistema agroalimentario: situación y perspectiva», en VV.AA., *El sistema agroalimentario ante el mercado único*, NEREA.
- Rodríguez-Zúñiga, M. y Sanz Cañada, S. (1994): «Reestructuración y estrategias empresariales de la industria agroalimentaria», *Papeles de Economía Española*, n.º 60-61, pp. 252-263.
- Sadei (1994): *Reseña estadística de los municipios asturianos, 1992*, Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias y Caja de Asturias, Oviedo.
- Sadei (1995): *La industria agroalimentaria en Asturias 1988-1992*, Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias, Oviedo.
- Tascón, J. (1993): «Industrias de consumo en Asturias, 1856-1973», en Vázquez, J. A. y Ojeda, G. (dirs.), *Historia de la economía asturiana*, tomo II, Editorial Prensa Asturiana, pp. 481-512.

ABSTRACT

This article aims to display the results of the research carried out on the productive system of the area comprising Nava, Noreña, Siero and Villaviciosa, which together form a substantial part of the Asturian food and agriculture industry. In the article the competitiveness factors of this system of small and medium-sized firms, the elements of cooperation which they have been able to develop and the influence of external economies are explained. Thereafter, the strong and weak points, both of the area studied as a whole and of the firms of which it is comprised, are pointed out; the article ends by suggesting some measures which could contribute to reinforcing its competitive capacity and its internal coherence and bonding.

Key words: local productive systems, small and medium-sized firms, inter-company cooperation, Asturian food and agriculture industry.